



:: [portada](#) :: [México](#) ::

28-08-2018

Conformación del narcoparamilitarismo en México (III)

La CIA y el tráfico de drogas en el mundo. El preámbulo de sus vínculos con los narcotraficantes mexicanos y la conformación del narcoparamilitarismo

Ramón César González Ortiz

Rebelión

Estados Unidos ha invadido distintas partes del mundo, en ocasiones a partir del envío directo de sus fuerzas armadas y en otras a partir de la conformación de ejércitos de apoyo (*proxy armies*), que han sido financiados por traficantes de droga locales, y que han llegado a constituirse como grupos paramilitares.

Ocurriendo así, a pesar de que, en 1929, el entonces ministro de relaciones exteriores estadounidense, *Henry Stimson*, se negaba a respaldar operaciones de espionaje, argumentando que, "los caballeros no leen correos ajenos." Sin embargo, para 1941, el presidente Roosevelt, al prepararse para la Segunda Guerra Mundial, crea la *Oficina del Coordinador de Información* (COI), como nuevo servicio de inteligencia que estaría bajo el mando del General *William "Wild Bill" Donovan*.

Y, adicionalmente, en 1942, Roosevelt reestructurará el COI, mediante la *Oficina de Servicios Estratégicos* (OSS), la cual tendría como prioridad, mejorar las acciones encubiertas, además de que destacaría porque, dentro de sus filas se encontrarían ricos y poderosos de los EE.UU.

E iniciaría la OSS algunas de sus primeras operaciones de espionaje anglo-estadounidense, en 1943, en la Italia fascista, después de que Donovan reclutará a la Iglesia católica en Roma, como centro de espionaje.

Acciones que, al poco tiempo extenderían su campo de acción hacia la desestabilización de movimientos políticos y sociales, así como de gobiernos extranjeros, mediante estrategias de guerra económica y psicológica, asesinatos y la formación de grupos paramilitares.

Particularmente después de que la OSS fuera abolida ^[1], y los Estados Unidos dieran paso a la creación de la *Agencia Central de Inteligencia* (CIA) **[2]**, creada en 1947 ^[3], a partir de que el presidente Truman pide ayuda militar a Grecia, para apoyar a las fuerzas derechistas que combatían a los comunistas rebeldes.

Toda vez que, Truman veía con recelo la instauración de regímenes comunistas sometidos a Moscú en Polonia, Alemania oriental, Hungría, Rumania y Checoslovaquia. Así como la aplicación por parte de Stalin, de una doctrina de soberanía limitada, al colocar en los Estados del este de Europa bajo el control de oligarcas locales, del brutal Ejército Rojo y del KGB, servicios secretos soviéticos.



Y siguiendo el mismo razonamiento Truman, en 1947, mediante la CIA y la creación del *National Security Council (NdT) o Consejo de Seguridad Nacional. NSC*. Tratará de impedir que la izquierda italiana gane las primeras elecciones nacionales de la postguerra, que debían celebrarse el 16 de abril de 1948. Así como en 1948, recrea un ala de acción encubierta, denominada *Oficina de Coordinación Política*, la cual estaría dirigida por el abogado *Frank Wisner*, de Wall Street.

Oficina que, conforme a su carta constitucional confidencial, sus responsabilidades abarcarían la propaganda, la guerra económica, la acción directa preventiva, el sabotaje, el anti-sabotaje, la demolición y procedimientos de evacuación; la subversión contra estados hostiles, incluyendo la ayuda a los grupos de resistencia clandestina, así como el apoyo de elementos anti-comunistas indígenas en los países "amenazados del mundo libre" ^[4].

La CIA y la mafia en Italia.

La influencia de la CIA en Italia se dará después de que, tras la derrota de las potencias del Eje, el presidente estadounidense Franklin Roosevelt, el primer ministro británico Winston Churchill y el principal dirigente de la URSS Josef Stalin se reunieron en Yalta (Crimea), en febrero de 1945, para discutir el destino de Europa y tomaron la decisión, crucial para Italia, de incluir esa península en la esfera de influencia estadounidense.

Además de que, ocurrirá en el marco de la creciente popularidad e influencia del *Partido Comunista Italiano (PCI)*, secretamente financiado por la URSS) y el poderoso *Partido Socialista*, que se unieron para conformar el *Fronte Democratico Popolare (FDP)*. Hecho que molestaría mucho a Harry Truman ^[5].

De forma que, Londres y Washington decidieron cambiar de política dejando de aportar su ayuda a los partisanos italianos, en su mayoría comunistas, que gozaban de cierto prestigio entre la población debido a su heroica resistencia contra el fascismo ^[6].

Aí como, la CIA, los servicios secretos miliares italianos, el ejército, diversos movimientos terroristas de extrema derecha, que gozaban de todo el apoyo político de la consagrada Democracia Cristiana Italiana (DCI). Se afiliarían bajo la operación Gladio, para combatir a los comunistas.

Hasta llegar a convertirse la DCI, al amparo de los Estados Unidos, en una muralla contra el comunismo. En lo cual ayudaría la OGC, departamento de operaciones especiales de la CIA, que bajo la dirección de Frank Wilson había montado la red Gladio, e inyectado entonces 10 millones de dólares al partido democristiano.

Mientras que, al mismo tiempo comunistas y socialistas serían blanco de campañas de difamación. Mediante, la publicación de panfletos anónimos por parte de la CIA, con calumnias sobre la vida sexual y la vida privada de los candidatos del PCI, en los que se les atribuirían contactos con los fascistas y/o con movimientos anticomunistas.

Actos en los que destacaría Alcide De Gasperi, a partir de que, gracias a su intervención, como primer ministro y dirigió 8 gobiernos sucesivos entre 1945 y 1953, la vieja burocracia fascista lograría mantenerse y combatir a los comunistas, a partir de su experiencia previa durante el régimen de Hitler ^[7].

Toda vez que, el primer ministro De Gasperi y el ministro del Interior Mario Scelba supervisarían personalmente la reintegración de funcionarios profundamente comprometidos con el régimen fascista.

Pero además de recurrir a antiguos fascistas, los estadounidenses en Italia también recurrían a jefes de la mafia, incluso antes del fin de la guerra, a partir de que, el propio jefe de la OSS en Italia, Earl Brennan, medió ante el secretario estadounidense de Justicia para que éste último redujera la pena de 30 años de cárcel que pesaba contra Charles "Lucio" Luciano, en los Estados Unidos.

Hechos que tendrían por objetivo que, a cambio de la libertad de Luciano, éste proporcionaría al ejército estadounidense una lista de los más influyentes mafiosos sicilianos, para que apoyarían el desembarco estadounidense de 1941, en Sicilia. Nexos que a partir de entonces se mantendrían entre la CIA y la mafia, para luchar contra el comunismo en Italia y en Sicilia, así como en otras partes del mundo.



Lucha que en Italia culminaría con la obtención por parte del DCI de un 45% de los sufragios, obteniendo así 307 escaños en el parlamento, mientras que el FDP tuvo que contentarse con el 31% de los votos y 200 escaños.

Además de que, después de lograr apartar al PCI del gobierno, la Italia gobernada por la DCI proscribió a Benito Mussolini, el 4 de abril de 1949, a incorporarse a la OTAN, que acaba de ser creada, en calidad de miembro fundador.

Así como sólo unos días antes, el 30 de marzo de 1949, Italia se dotaría de su primer servicio de inteligencia militar desde 1945, nacido de la colaboración con la CIA. Éste integraría al ministerio de Defensa, aquella unidad secreta sería bautizada con la apelación de **SIFAR** [1] y puesta bajo el mando del general Giovanni Carli [2].

La CIA y la mafia en Francia.

Hechos que serían replicados en Francia, después de que, el 14 de junio de 1940, París cayera en manos de los nazis y el general Charles de Gaulle se refugiara en Londres, declarando por radio a los franceses que él representaba el único gobierno legítimo de Francia.

En tanto que, los simpatizantes de la extrema derecha en el seno del ejército francés y de las élites políticas, partidarios del mariscal Philippe Pétain, pactaban con el ocupante nazi e instalaban un gobierno de colaboración en Vichy.

En ese contexto, De Gaulle insistió en proseguir la guerra contra la ocupación alemana. Y para recoger información de inteligencia, garantizar la comunicación con los movimientos locales de resistencia en el interior de Francia, así como organizar operaciones de sabotaje en territorio enemigo, De Gaulle funda en Londres el **Bureau Central de Intelligence y Acción** (BCIA, siglas en francés) [3].

Acciones que, junto con el desembarco aliado en Normandía, el 6 de junio de 1944, y de la liberación de Francia por los estadounidenses. Llegaron a que De Gaulle lograra entrar triunfalmente en París y se colocara a la cabeza del Estado. Mientras que, el mariscal Pétain, que había colaborado con Hitler, fue condenado a muerte, pena que sería más tarde conmutada por cadena perpetua.

Y así, naciera en Francia la **IV República** (1946-1958), misma que se caracterizaría por su inestabilidad política y militar, así como por las luchas entre los diferentes partidos que se disputaban el poder.

Siendo así porque, el **Partido Comunista Francés (PCF)** gozaría de gran popularidad, debido al importante papel que había desempeñado en la Resistencia contra el régimen de Vichy. Adquiriendo un inmenso prestigio y una especie de autoridad moral por haber sido la punta de lanza de la Resistencia.

Mientras que, en el bando de la derecha, quienes fueron los colaboradores de Vichy, dentro del ejército, de los círculos industriales y de negocios no soportaban la idea de ver a Francia caer en manos del comunismo, ya fuera a través de un golpe de Estado o de una victoria del PCF en el marco de elecciones democráticas.

Postura de la derecha francesa a la cual se le unían, Estados Unidos y Gran Bretaña, quienes también estaban decididamente en contra del PCF, por estimar que ese partido estaba al servicio de Moscú.

Y de ahí, al igual que en Italia, después de 1945, se desataría una guerra secreta en Francia, contra los miembros del PCF, así como contra los sindicatos de izquierda, que se tuvieron que enfrentar a la CIA y a ciertos elementos de los aparatos político, militar y policial francés.

Llevando a cabo la CIA enormes operaciones de propaganda y terrorismo. Así como reclutó pandilleros congres para minar la voluntad política de los obreros portuarios comunistas, que era la fuerza mayor de la izquierda de ese país.



De manera que la CIA, unida en una violenta campaña anticomunista con el partido RPP de Carlos de Gaulle y su rama paramilitar, la SORPP, así como con la rama paramilitar del partido socialista francés, la SORFO, reclutaron a las familias criminales Guérin y Francini, igual que a los pandilleros Renato y Jo Anne.

Además de que, dicha cooperación llevaba a que en los años siguientes se formaran agencias de inteligencia francesas como la SORCE (integrado por Jo Anne), la SAC (a cargo de Jacques Pizzardi) y la DAS. Y gracias a estas se constituyera la alianza Conaedi Francia, misma que posicionó a la mafia corsa sobre el tráfico de heroína hacia Norteamérica, vía Paraguay y/o Cuba[11].

La CIA y la mafia en España.

En 1953, Francisco Franco lograría consolidar su posición en la escena internacional tras firmar con Washington un pacto que le permitía a Estados Unidos el despliegue de misiles, tropas, aviones y antenas SIGINT (Signals Intelligence) en territorio español.

Además de que, Estados Unidos sacaría a España de su aislamiento internacional consuetudinario en 1953, a pesar de la oposición de muchos países, comenzando por la Unión Soviética, en miembro de la Organización de Naciones Unidas.

Todo ello con la intención de consolidar una «murala contra el comunismo» desde España, y para lo cual, además, el secretario de Estado John Foster Dulles, hermano del director de la CIA Allen Dulles, se reunió con Franco en diciembre de 1953, así como con su hombre de confianza, Carrero Blanco, para cultivar las relaciones entre la dictadura española y la CIA[12].

Hechos que llevarían a que, al igual que los dictadores de Latinoamérica, Franco se convirtiera en un aliado de Washington, Y, siguiendo el comportamiento típico de los oligarcas, Franco se enriqueciera, a la vez que garantizaría su control sobre el poder, instaurando una jerarquía basada en los privilegios y la corrupción.

Así como se darían a partir de que Franco autorizara la obtención de enormes beneficios provenientes de negocios sucios a sus más cercanos colaboradores. Mientras que estos a su vez beneficiaban a sus propios subordinados, y así sucesivamente.

Y bajo esa tutela, el ejército y los servicios secretos españoles prosperaron fuera de todo control, hasta dedicarse al tráfico de armas y de estupefacientes, así como al terrorismo en la misma escala que al contrabando.

Expresados los actos terroristas en 1968, cuando Franco también haría frente al movimiento internacional de protesta de los estudiantes. Y el ministro de Educación de España solicitara al jefe de la Tercera Sección de Información del Alto Estado Mayor (SAEM) [13], el general Marcos, que organizara operaciones secretas contra las universidades.

Y de ahí, el almirante Carrero Blanco, muy cercano a la CIA, crearía en el seno del SAEM una nueva unidad especial de guerra secreta bautizada como OCN cuyo blanco serían los estudiantes, profesores y el movimiento revolucionario social en su conjunto.

Pero, además, Carrero Blanco, tras varias operaciones exitosas, decidió, en marzo de 1972, convertir la subdivisión OCN del SAEM en un nuevo servicio secreto que se llamaría Servicio Central de Documentación de la Presidencia del Gobierno (SECCD), que estaría bajo el mando de José Ignacio San Martín López, quien ya dirige la OCN desde 1968 [14].

La CIA y el tráfico de drogas en Asia.

Rebelión



Los norteamericanos tenían la ambición de convertir a China después de la SGM en una semicolonía o al menos en una de sus zonas de influencia. Sin embargo, después de todos los sufrimientos de la Segunda Guerra Mundial, el pueblo norteamericano ya no estaba dispuesto a apoyar una nueva guerra para sujetar a China. Y, más importante aún, los soldados estadounidenses no estaban dispuestos a luchar en esa guerra.

De modo que, los EE. UU. en lugar de recurrir a una invasión directa, recurrió a las intrigas, para lo cual fue enviado el general George C. Marshall a China en 1946. Acordó Marshall con la escusa de encargarse de las negociaciones entre el Ejército de Liberación Popular de China (ELPC) y Chiang Kai-shek.

Sin embargo, el objetivo de Marshall sería fortalecer a Chiang mediante el suministro de armas, dinero y equipamiento que le permitirían crear fuerzas nacionalistas y preparar una nueva ofensiva. Naturalmente, que no esperaba a Mao, quien aceptó participar en las negociaciones, pero continuó preparándose para una reanudación de las hostilidades.

De manera que, entre 1946-1949, los Estados Unidos ayudaron al Kuomintang (KMT, partido burgués chino), que combatió al gobierno comunista chino desde Birmania y Tailandia, con cientos de millones de dólares y el suministro de bombarderos, aviones de combate, armas, tanques, lanzacohetes, rifles automáticos, bombas de gasolina, proyectiles de gas, entre otras armas.

Además de que, e abriendo la CIA que el KMT estaba profundamente involucrado en el tráfico de opio, no le cambian, sino que reorganiza nuevamente la industria en el Triángulo de Oro (línea entre Tailandia, China y Laos).



Rebelión

De suerte que, apoyándose la CIA en contrabandistas coreas, logra financiar la guerra contra el comunismo en China. Destacando en tal operación el ruso zarista Mitch Wheeler II, los agentes de la CIA E. Howard Hunt y Paul Mitchell, así como al ex-legendario Francis Lucien Cohen, todos ellos veteranos de la OSS.

Así como la CIA utilizara también al ejército del Kuomintang, en Birmania, dado que el BHT traficaba droga en la región. Y, cuando dicho ejército resultó totalmente ineficaz, la CIA desarrolló su propia fuerza en Tailandia (ajo el nombre del PRG).



Rebelión



Rebelión



Rebelión



Rebelión



Rebelión



Rebelión

-
-
-
-
-
-